

CABEZA VIGUERAS

31-03-2019

El Macizo Nororiental, también conocido como **Peñas Cabriegas**, es el sector de los Picos de Europa más modesto en altitud. Puede ser visto como un escalón previo si se viene desde el mar o como un hermano menor para tomar contacto con “Los Grandes” de la familia. Comparado con éstos, no tiene la grandiosidad de los sectores donde se ubican las grandes cumbres, pero tiene el mismo carácter, duro y agreste, de las montañas calizas abruptas e intrincadas. Más aún, su modesta altitud es lo que ha permitido una intensa transformación del paisaje, tanto humana, debido a la actividad agraria, como natural, debido a la acción erosiva de los ríos, que aquí encuentran cauces por donde salir del inframundo, labrar entalladuras y excavar gargantas. El resultado es un paisaje extraordinariamente complejo; una especie de inmenso jeroglífico calcáreo que solo las huellas de los caminos pastoriles permiten desentrañar y hacer que no nos perdamos en un laberinto sin minotauros, pero lleno de otras amenazas con nombre de jous, jorcás, tajos, torales o gargantas. Si quieres adentrarte en el jeroglífico cabriego, con la posibilidad incluso de llegar a su punto culminante en Cabeza Vigueras, esta es tu oportunidad.

RUTA A.- TRECARES – GARGANTA DEL RUBÓ – CUETO CARRASPIÓN- CABEZA VIGUERAS – COLLANTES – TRALLUÉ – OCEÑO – MILDÓN

Si las condiciones son favorables, la ruta A transitará por una sucesión de viejos caminos pastoriles que se adentran por parajes muy variados del abrupto laberinto cabriego, hasta su punto culminante en Cabeza Vigueras, a 1320 m. Algunos parajes especialmente atractivos son la garganta del río Rubó, estrecho tajo por donde entraremos bruscamente al laberinto, o la Posa la Joradá, aéreo pasaje sobre la garganta del río Mildón. En estos tramos y en algún otro, los caminos transitan cerca del abismo, por lo que es necesario carecer de vértigo y tener alguna experiencia previa en esta clase de episodios.

Si las condiciones son desfavorables (lluvia, niebla, nieve, etc), los guías harán las adaptaciones oportunas para evitar los pasajes más complicados.

No obstante, al hacer la ruta a comienzos de la primavera es muy probable que encontremos nieve incluso en “condiciones favorables”. Y, por poca que sea ésta, puede crear dificultades y riegos importantes al tratarse de un terreno lapiaz; por lo tanto, escabroso y plagado de grietas. Por esa razón, se pide que los participantes tengan alguna experiencia de andar por nieve sobre terreno calizo y vayan a la ruta bien preparados con polainas y calzado impermeabilizado.